

AÑO XX.—NÚM. 57011

18 DE JUNIO DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 18 de Junio de 1880.

### ECOS DE MADRID.

La primera verbena que Dios envía... se ha celebrado este año con gran animacion. San Antonio de Padua inaugura esa serie de fiestas populares que alegrian el verano: puestos de flores, esculturas de barro adornadas con colores chillones; bollos, tortas, torraos, buñuelos, rifas, columpios, bailes, músicas y niñas bonitas: hé aquí el espectáculo.

Pero soplaban un vientecillo tan frío que más que una velada de Junio, parecia una noche de Diciembre.

—Ha debido haber tempestad cerca de Madrid dicen algunos.

Y en efecto la sesion del Senado habia sido borrascosa.

No se secuestran sólo las monedas contantes y sonantes; hasta los créditos se escamotean. Un niño se presenta en una de las muchas admistraciones de rifas que hay en Madrid y exhibe un billete premiado con 300 reales.

—Te has equivocado niño, le dice el empleado de la administracion: el premio es de diez reales nada más.

El chico coge los 50 perros chicos y vuelve cari-acontecido á donde le esperaban sus padres, honrados jornaleros.

—¡Perros! exclaman.

—Si.

—Ya vemos que han sido perros añade el padre, pero esto no puede quedar así.

Van con el niño á la administracion, reclaman y el administrador les dice:

—Tienen ustedes razon... ha sido una equivocacion mia. Vayan ustedes con este papel á la administracion de rifas de la carretera de Francia y les entregaran el dinero.

Así lo hacen y como esa pobre gente es tímida, la madre y el chico se quedan esperando mientras el padre acude á reclamar.

—Si, señor, dice el nuevo administrador, hombre de aspecto temeroso; es muy justo lo que usted pide y voy á dárselo; pero venga usted á mi casa que está cerca porque aquí no tengo metálico. Un cuarto de hora despues llegaba el jornalero á donde le esperaban su muger y su hijo. Estaba pálido y agitado.

—Venid, venid, les dice, vamos á buscar una pareja.

—Pero que pasa?

—Es una picardia lo que han hecho conmigo.

En efecto, segun declaró le habia entregado el lotero mil reales, obli-

gándole á firmar un documento confesando que habia recibido los tres mil.

Los dos compadres fueron detenidos.

¿Puede darse mayor desdicha en medio de la fortuna?

Una dificultad más paraganar con la loteria: primero que toque y luego que le escamoteen á uno la ganancia.

El remedio á estos males está en el fondo de la idea que tomó cuerpo el domingo último y se llama *Liga contra la ignorancia*.

Unos cuantos hombres de corazon se han reunido para formarla: me temo sin embargo que no prospere el pensamiento.

Hay un medio de destruir esa enfermedad social. Figuraos que sólo la cuarta parte de los españoles saben leer y escribir; con que cada uno enseñase ó costease la enseñanza á un prójimo ignorante, suponiendo que tardase un año en enseñarle, al cabo de tres años, todos sabian leer y escribir.

Entonces si que podia tener éxito el generoso proyecto de D. Andrés Borrego para dar forma al principio del *Crédito intelectual*, que ha caido en gracia á todos los pobres de talento.

Mientras esto no suceda contentémonos con que el credito intelectual aparezca en los libros.

Se dan casos de una desmesurada aficion á la lectura.

Días pasado se presenta en una libreria un caballero muy bien puesto.

Tiene V. tal obra? pregunta al librero.

—Si señor.

—Y que vale?

—Siete duros.

—Encuadrada?

—No, pero puede encuadrarse.

—Y estaría pronto?

—Dentro de cuatro días.

—Corriente; pues la espero en mi casa. Aquí está mi tarjeta.

En ella aparece un apellido distinguido; el librero manda encuadrar la obra, gasta un duro más y la envia al comprador.

—No está dice el ama de huéspedes en cuya casa habita, pero ha dicho que si traian algo para él lo dejasen.

Esto pasaba á las doce, á las seis volvía el dependiente de la libreria.

—Se ha marchado á Paris en el express, dijo la patrona.

—Y los libros.

—Se los ha llevado.

Antes de ayer los ha encontrado el librero en un puesto: los habia dado por dos duros.

Vaya V. á reclamar!

Por añadidura la tarjeta resultó ser de pega

¿Quien no ha oido citar el nombre de Argumosa?

Era el Federico Rubio de hace treinta años; el mejor operador de España.

Pues bien: la facultad de Medicina ha dedicado una sesion á honrar su memoria.

Asistieron el ministro de Fomento; las celebridades de la ciencia; el Sr. Calvo y Martin leyó un elogio de Argumosa, otro jóven médico un soneto que le habia dedicado y por último se descubrió un retrato del gran operador representándole en la cátedra explicando una leccion de cirugía.

Consolémonos al ver que en estos tiempos de diamantes americanos se halla de cuando en cuando alguna joya de ley.

Llegó el moro Sid-Hache-el-Arby-Brischia y ofreció á los Reyes los presentes que les envia el emperador de Marruecos.

Una sortija con un precioso solitario, cinco piezas de seda, tres almohadones y seis pares de babuchas de terciopelo y oro.

En breve tendremos tambien en Madrid una embajada de Siam que trae regalos para la Real familia.

Un celebre crítico está siendo victima de una anemia cerebral. Cuatro hombres cuidan de él y tiene momentos de exasperacion que afligen á sus numerosos amigos.

Otro célebre literato sufre una parálisis en el mismo órgano.

Los dos han forzado la maquina y su situacion es lamentable.

He leído la novela de Guillermo Graells, titulada *la Escuela del gran mundo*. Interés, colorido, elegancia, delicadeza de sentimiento: hé aquí las prendas de este libro, publicado por el jóven editor D. Alfredo de C. Hierro.

—Pero será verdad que un concejal ha empleado en su servicio particular cincuenta operarios retribuidos por el Ayuntamiento? preguntaba un buen señor leyendo la anterior noticia.

—Yo no lo creo; pero si es verdad habrá sido por equivocacion, contestó uno: es tan facil padecer un error... en favor propio.

—Dos literatos se encuentran.

—Conoce V. las obras de Fulano?

—No pero son muy malas.

—La última que ha puesto en escena es detestable.

—Entonces voy á ir á verla para apreciar su estilo con exactitud.

Por supuesto que no aludian á las *Hazañas de Hércules*, zarzuela estrenada en el Teatro del Principe Alfonso, cuyo decorado y música han sido muy aplaudidos.

El libro es lo que menos ha gustado.

JULIO NOMBELA.

## VARIEDADES.

### LOGOGRIFO.

Seis son las letras que dan el nombre del logogrifo que vá á empezar, signo de música, un apellido, y una particula condicional.

Verbo, pronombre, parte del cuerpo, letra que es griega, enfermedad, otra que pones, si escribes prosa un par de verbos y un animal.

Este conjunto de tantas voces compone el nombre que tu verás de un tremebundo animal fiero, que solo el verlo, miedo te dá.

H.

La solucion en el número próximo.

## CRONICA.

### TEATRO CIRCO.

Verificóse anoche en este Coliseo la funcion que la Empresa tuvo á bien disponer con objeto de rendir tributo á la memoria del insigne vate portugués Luis de Camoens, correspondiéndole de este modo á la iniciativa tomada en Madrid por la Asociacion de escritores y artistas. Pusose en escena el lindísimo paso del siglo XVI, que con tanta galanura como gracejo escribió hace algunos años el malogrado Narciso Serra y que lleva por título *El Loco de la guardilla*.

Distinguiéronse en esta produccion la Srta. Gonzalez y los Sres. Dalmau, Tormo y Banquells y coadyuvaron á su feliz éxito los demás actores que tomaron parte así como los coros de ambos sexos. La figura del noble maucó de Lepanto tuvo por digno intérprete al Sr. Dalmau, que en varias ocasiones arrancó prolongados aplausos de la concurrencia.

Representóse despues el cuadro dramático del Sr. Zapata denominado *Camoens*, que se distingue por su espontánea y valiente versificacion y en cuyo desempeño brilló la señorita Gonzalez en su papel de Aurora, que declamó con mucha dulzura y sentimiento. En esta obra, escrita espresamente para esta compañía, bien supo el autor lo que se hizo, tanto en la eleccion del reparto, cuanto en la colocacion de los parlamentos que pone en boca de Miguel, D. César y el Prior, personajes que tan feliz-